

# ¿DISMINUYÓ LA POBREZA? MÉXICO 2000-2002

---

Fernando Cortés

# ¿DISMINUYÓ LA POBREZA? MÉXICO 2000-2002\*

---

**Fernando Cortés\***

\*Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México  
Agradezco los comentarios, críticas y sugerencias que formularon Minor Mora y Miguel Székely a una versión anterior de este trabajo. Especial mención merece Rosa María Rubalcava quien siguió paciente y diligentemente la elaboración de la pesquisa que dio origen a este texto, en todas las etapas su implacable crítica llevó a perfilar y depurar los argumentos. Tal vez no está demás declarar que ninguno de ellos es responsable por el desarrollo y contenido de este trabajo.

Lic. Josefina Vázquez Mota  
*Secretaría de Desarrollo Social*

Lic. Antonio Sánchez Díaz de Rivera  
*Subsecretario de Desarrollo Social y Humano*

Dr. Rodolfo Tuirán Gutiérrez  
*Subsecretario de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio*

Dr. Miguel Székely Pardo  
*Subsecretario de Prospectiva, Planeación y Evaluación*

Lic. Julio Castellanos Ramírez  
*Oficial Mayor*

Mtro. Daniel Hernández Franco  
*Coordinador de Asesores*

Lic. Eduardo Bravo Esqueda  
*Jefe de la Unidad de Coordinación de Delegaciones*

Abelardo Martín Miranda  
*Jefe de la Unidad de Comunicación Social*

2005  
Secretaría de Desarrollo Social

*“¿Disminuyó la pobreza? México 2000-2002”*

Serie: *Documentos de Investigación*, 21

ISBN: 968-838-603-0

Dr. Gonzalo Hernández Licona  
*Coordinador de la serie*

Emiliano Pérez Cruz  
*Coordinación editorial*

Martha González Serrano  
*Formación editorial*

© Secretaría de Desarrollo Social  
Paseo de la Reforma 116  
Col. Juárez, C.P. 06600  
México, D.F.

Impreso en México | *Printed in Mexico*

*Se autoriza la reproducción del material contenido en esta obra citando la fuente.  
Los conceptos y opiniones expresados en el presente documento representan únicamente el punto de vista de los autores;  
no reflejan necesariamente la visión de la Secretaría de Desarrollo Social ni la de las instituciones a las que pertenecen.*

## Contenido

Introducción .....	5
Acerca del número de preguntas en las ENIGH del 2000 y 2002 .....	10
Acerca de los cambios en el diseño muestral de la ENIGH 2002 .....	19
La medición de la pobreza en los hogares en el año 2000 y 2002 y la inferencia estadística .....	23
La disminución de la pobreza alimentaria rural .....	25
La disminución de la pobreza de capacidades en el medio urbano .....	29
Conclusión .....	31
Bibliografía .....	33



## Introducción

Este trabajo se propone analizar si con base en la evidencia disponible se puede, razonablemente, concluir que la inesperada caída en los niveles de la pobreza (alimentaria, de capacidades y patrimonial) corresponde con los hechos o bien sólo es el resultado de un “artefacto estadístico”. En este escrito se exponen los resultados a los que se llegó después del análisis detallado de las Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de los años 2000 y 2002

A raíz de la publicación de la ENIGH2002 se desató una disputa en que una de las partes critica la medición basándose en los cambios que experimentaron entre ambos años el cuestionario y la estrategia de muestreo, mientras que la otra defiende la medición apoyándose, principalmente, en la coherencia con información externa a las ENIGH.

Por primera vez durante el último cuarto de siglo surge un debate en torno a las mediciones de pobreza que se circunscribe a la legitimidad de comparar los resultados que proporcionan las ENIGH a lo largo del tiempo. Tal vez la discusión respecto a la disminución de la pobreza entre 1989 y 1992 podría ser considerada una excepción, pero en aquella oportunidad el argumento central se limitó al cambio en la definición de una variable (Boltvinik J. y E. Hernández Laos, 1999: 115 a 118).

En esta ocasión la crítica va más allá de la situación local, sus consecuencias no se limitan a poner en duda sólo la comparación de las cifras que proporcionan las ENIGH de 2000 y 2002 sino que se ramifican a todas las encuestas. Si cada vez que se hacen modificaciones al cuestionario y a las diferentes etapas de la realización de la encuesta se pierde la posibilidad de realizar comparaciones legítimas entonces los resultados quedarían invalidados y por lo tanto también todos los productos de las investigaciones que han trazado la evolución de la pobreza y de la desigualdad en la distribución del ingreso (por ejemplo, Damián A. y J. Boltvinik 2003: 519 a 531, Cortés F. 2003: 137 a 152, Hernández Laos (2003): 97 a 127, E., Behrman J., Nancy Birdsall y Miguel Székely 2001: 121 a 142; Székely M. 2003: 47 y 55).

Debe entenderse que las modificaciones a las encuestas no se realizan con el ánimo de obstaculizar la investigación sino que son el producto de la constante búsqueda por mejorar la calidad de la información. Si bien a partir de 1984 los cuestionarios han mantenido una matriz básica, que aboga en favor de la posibilidad de hacer comparaciones válidas, han experimentado modificaciones que obedecen a los intentos por corregir deficiencias, captar los conceptos con mayor confiabilidad y

validez, y subsanar huecos en la cobertura de los ingresos y los gastos. Lo mismo acontece con los procedimientos de muestreo que no se limitan a actualizar y perfeccionar los marcos sino que es práctica corriente, no sólo en México, introducir modificaciones en las distintas etapas de la selección y del trabajo de campo, aprovechando las experiencias de levantamientos pasados con el objeto de minimizar errores.

Planteado así el problema que interesa abordar se procederá a examinar someramente el origen de la controversia y se explicará la organización del texto.

En el año 2000 el Producto Interno Bruto (PIB) ascendió a 1, 602,251 millones de pesos de 1993 y en el año 2002 fue de 1, 611,667 medido en las mismas unidades (INEGI, BIE, 2003), es decir, entre 2000 y 2002 el PIB creció apenas un 0.58% en términos reales. Por otra parte, las proyecciones de población indican que en 2000 México contó con 100, 569,263 habitantes y en el 2002: 103, 039,564, (CONAPO, 2003), entonces en el bienio la población creció 2.46%. Como consecuencia, el PIB per cápita pasó de \$15,931.8 anuales en el 2000 a \$15,641.2 en 2002, es decir, el tamaño de la rebanada del pastel por persona decreció en 1.8%.

Por otra parte, el análisis de los cambios en la incidencia de la pobreza en México entre 1992 y 1996, y, 1996 y 2000 (Cortés et al. 2002: 18 y 19) estableció el predominio del “efecto crecimiento” sobre el “efecto distribución”.

Con estos antecedentes pocos dudaban que la pobreza debiera haber aumentado en el período; la pregunta que flotaba en el ambiente era en cuánto. Esta cuestión se dilucidaría al darse a conocer la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del año 2002. Mayúscula fue la sorpresa cuando la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) comunicó, poco antes de la elección de julio del 2003, que la pobreza alimentaria, de capacidades y la patrimonial había disminuido (ver cuadro 8). Los cálculos fueron realizados empleando el método elaborado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (Sedesol, 2002).

La polémica no se dejó esperar, apenas se dieron a conocer los datos se plantearon una serie de argumentos que ponían y aún ponen (en octubre de 2003, fecha que se está redactando esta investigación) en tela de juicio que la pobreza hubiese disminuido.

Dejando a un lado críticas erróneas o triviales se destacan las que han sostenido que:

- (i) El cuestionario de la ENIGH2002 incluye más preguntas de ingresos que la ENIGH2000, lo que aumentaría la captación y por esta vía, necesariamente el ingreso registrado en la última encuesta sería mayor y como consecuencia de ello el porcentaje de pobres se habría reducido, en la estadística, pero no en la sociedad.

- (ii) Hubo modificaciones en el diseño de muestreo, de modo que ambas encuestas no serían comparables. Esta crítica habría que complementarla arguyendo que la encuesta del 2002 sesgó los resultados a favor de contabilizar un menor número de pobres.
- (iii) Que el abatimiento en la incidencia de la pobreza no es coherente con la evolución de la macroeconomía, tal como ya se señaló.

En el otro extremo, la posición oficial sostuvo que el resultado era perfectamente razonable, que reflejaba una tendencia real y que se debía a una fuerte caída en la desigualdad en la distribución del ingreso: el índice de Gini del ingreso corriente total pasó de 0.4811 a 0.4541 (INEGI, ENIGH, 2000 y 2002); la menor concentración se habría originado en un aumento en los ingresos de los deciles inferiores y una reducción en los superiores, especialmente el décimo. Por primera vez, desde la década de los noventa, el efecto “crecimiento” fue superado con largueza por el efecto distribución. Las razones que esgrimió la posición oficial para tal cambio de tendencia apelan a:

- (i) Alza en los sueldos y salarios por encima de la tasa de inflación.
- (ii) Aumento en las remesas del exterior.
- (iii) Incrementos en los ingresos debido a los programas sociales, especialmente *Progres a u Oportunidades*.

Sin embargo, como se puede apreciar, los argumentos que defienden la medición oficial se basan en evidencia externa a las ENIGH. En efecto, entre agosto del 2000 y el mismo mes del 2002 el crecimiento de las remuneraciones medias reales en la industria manufacturera no maquiladora fue de 5.0% y el de las remuneraciones medias reales en el comercio fue 4.2%, por otra parte, los salarios mínimos aumentaron en 2.5% (Banco de México, 2003).

Los envíos de dinero desde el extranjero alcanzaron los 6,572.8 millones de dólares en el 2000 y ascendieron a 9,814.5 millones en el 2002 (Banco de México: 2003).

La cobertura del Programa *Progres a u Oportunidades*, fue de 2, 492,397 hogares en el año 2000 y de 4, 240,689 en el 2002 (Oportunidades, 2003).

También hay algunos análisis realizados en la *Sedesol*, aún no publicados, pero sí presentados en reuniones, congresos y seminarios, que miden los efectos que han tenido las remuneraciones al trabajo, las remesas y los programas sociales sobre el abatimiento de la pobreza, sin embargo, estos cálculos suelen no distinguir entre pobreza rural y urbana, de modo que quedan algunos temas sin aclarar que entorpecen



el buen entendimiento de la explicación que ofrecen: por ejemplo, es dudoso que el aumento en los sueldos y salarios en las zonas rurales tenga efectos de importancia sobre el ingreso de los hogares y por esta vía sobre la reducción de la pobreza en esos contextos, del mismo que no es muy claro cómo las remesas del exterior pueden impactar los recursos de las familias urbanas a un punto tal que se traduzcan en medios de escape a la pobreza.

Por otra parte, todo parece indicar que la posición del organismo oficial suele no tomar en cuenta las críticas que apuntan hacia el “efecto cuestionario” o un “efecto diseño de muestreo”.

El análisis del efecto cuestionario sobre la medición de la pobreza se trata en la segunda sección de este trabajo. En ella se presenta un estudio comparativo de los cuestionarios de las encuestas del 2000 y 2002.

En el tercer apartado se incluye un análisis del posible efecto “diseño de muestreo”. Sería un despropósito proponerse analizar en este trabajo los cambios en la muestra de 2002 en comparación con 2000 y derivar sus posibles consecuencias sobre la medición de la pobreza. El tema es esencialmente técnico y requirió de un trabajo especialmente dedicado a él (Aparicio R. y F. Cortés: 2004) que concluyó que no hay suficiente evidencia para rechazar la idea de que las modificaciones fueron inocuas; como contraparte, en este escrito se señalan los principales cambios que se hicieron al diseño y procedimientos de muestreo, y se presenta una prueba indirecta de si ha generado o no sesgos que puedan afectar la medición de la pobreza.

Para responder la pregunta central que orienta este trabajo se realiza un análisis estadístico que tiene por propósito saber si las incidencias de la pobreza en el 2000 y en el 2002 son estadísticamente significativas, es decir, si las diferencias entre las proporciones calculadas se pueden o no explicar por el azar. Llama la atención que este tema, elemental en inferencia estadística, no haya aparecido en la disputa. Dilucidar este punto es particularmente relevante para delimitar el campo de discusión pues en caso de que la diferencia no sea estadísticamente significativa no hay cuestión que alimente la controversia.

Otra parte de la disputa se refiere a las fuentes de ingreso presuntamente responsables del aumento que se tradujo en disminución de la pobreza. Esta es la materia que compone la quinta y sexta secciones. Sin embargo, es necesario aclarar que en esta parte del trabajo se presenta una primera aproximación al tema y que como tal no tiene ninguna pretensión de llegar a una conclusión sólidamente apoyada en la información estadística. La identificación de las fuentes responsables de la caída en la pobreza, en los casos en que la hubiese habido, demanda una investigación

específicamente dedicada al tema que debería seguir los siguientes pasos: (i) una vez que las pruebas de hipótesis permiten concluir que la disminución de la pobreza es estadísticamente significativa habría que probar cuáles fueron las fuentes de ingreso de los sectores pobres que experimentaron un alza estadísticamente significativa en sus ingresos, y a continuación (ii) estimar cuál sería la contribución a la caída de la pobreza de cada una de ellas.

Si se toma en cuenta que la representatividad de la ENIGH2000 es al nivel rural-urbano y de la ENIGH2002 lo es para las cinco zonas de marginación de CONAPO, es muy probable que un análisis de este tipo, dadas las restricciones en el tamaño de la muestra, no permita identificar las fuentes que originaron la caída de la pobreza. Debido a ello es necesario recalcar que los contenidos del quinto y sexto apartados son esencialmente exploratorios, el propósito de ambos se limita a formarse una idea de los principales cambios en las fuentes de ingreso; no se llevan a cabo las pruebas de hipótesis pertinentes ni tampoco se hace un análisis de la sensibilidad de la pobreza a las diversas fuentes que conforman el ingreso total.

En la última sección se sistematizan las principales conclusiones del análisis realizado y se ponen en el contexto de la crítica que sostiene que hay inconsistencias entre las tendencias macroeconómicas y la disminución registrada en los niveles de pobreza.

## Acerca del número de preguntas en las ENIGH del 2000 y 2002

Como ya se señaló, una de las razones que se ha esgrimido para sostener que la disminución registrada por la medición oficial de la pobreza entre los años 2000 y 2002, no corresponde con la “realidad”, es que el cuestionario de la ENIGH2002 incluyó un mayor número de preguntas de ingreso monetario que la del 2000 y que por esta razón captaría más ingresos, lo que tendría incidencia en disminuir la cuantificación del número de pobres en relación al total de la población.

En el cuadro 1, que presenta la distribución del número de preguntas clasificadas por rubros del ingreso monetario, se observa que efectivamente éste aumentó entre el 2000 y el 2002: el cuestionario de la ENIGH2000 incluye 36 mientras que la del 2002 consideró 48.<sup>1</sup>

**Cuadro 1. Número de preguntas de ingreso monetario corriente de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, según grandes rubros, en los años 2000 y 2002**

Rubros	Año 2000	Año 2002
Remuneraciones al trabajo asalariado	9	9
Ingresos netos de negocios propios	8	8
Ingresos netos por cooperativas	2	2
Ingresos netos de sociedades		2
Ingresos netos de empresas que funcionan como sociedades		2
Ingresos netos por renta de la propiedad	8	13
Transferencias	7	11
Otros ingresos corrientes	2	1
<b>Total</b>	<b>36</b>	<b>48</b>

Fuente: Construido con base en los cuestionarios de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

El número de preguntas referidas a las fuentes más importantes del ingreso monetario de los hogares; las remuneraciones al trabajo y los ingresos netos obtenidos por la explotación de negocios propios (que representan alrededor del 60% y 20% del ingreso monetario total, según el año de levantamiento de la ENIGH) no se modificaron. Por otra parte, el de las que registran los ingresos netos por renta de la propiedad experimentó el alza más importante con 5 nuevas preguntas de modo que pasó de 8 a 13; seguida por las transferencias, que incluyeron 4 ascendiendo a 11 el 2002; además, aparecieron por primera vez en los cuestionarios de las ENIGH preguntas relativas a

<sup>1</sup> El detalle se puede consultar en el anexo A1.

los salarios y las utilidades netas de la empresas que funcionan como sociedades y de las que son sociedades; 2 en cada caso.

Ahora bien, hay que distinguir entre las preguntas de los cuestionarios y la forma como las agrupan las publicaciones oficiales de las ENIGH: remuneraciones al trabajo, renta empresarial, renta de la propiedad, transferencias y otros ingresos; éstas son las 5 fuentes principales del ingreso monetario.

El cuadro 2 muestra la distribución de las preguntas en las encuestas de 2000 y 2002 según las 5 fuentes de ingreso ya señaladas.

En el año 2002 el número de preguntas bajo el concepto remuneraciones al trabajo aumenta en 1 debido a que se suman a ellas las remuneraciones de la partida “ingresos netos de sociedades”. La renta empresarial del cuadro 2 incluye los rubros “Ingresos netos de negocios propios”, “Ingresos netos por cooperativas” e “Ingresos netos de empresas que funcionan como sociedades” totalizando así 12 preguntas. La renta de la propiedad incluyó 5 nuevas preguntas a las cuales se agregan las utilidades de los “ingresos netos de sociedades”, de este el número de preguntas de la renta de la propiedad aumenta también en 6 en el cuadro 2 respecto al 1. El número de preguntas que registran las transferencias aumentó en 4 y los otros ingresos disminuyen en 1.

**Cuadro 2. Distribución del número de preguntas según fuentes principales del ingreso corriente monetario, en los años 2000 y 2002**

	Año 2000	Año 2002
Remuneraciones al trabajo asalariado	9	10
Renta empresarial	10	12
Renta de la propiedad	8	14
Transferencias	7	11
Otros ingresos corrientes	2	1
<b>Total</b>	<b>36</b>	<b>48</b>

Fuente: Construido con base en los cuestionarios de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

A continuación se procederá a estudiar el cambio en el número de preguntas en los cuestionarios de los años 2000 y 2002 para enseguida evaluar los posibles efectos del aumento del tamaño del cuestionario sobre el ingreso de cada una de las fuentes. La exposición seguirá el orden del cuadro 2.

El cuadro 3 incluye la información relativa a las remuneraciones al trabajo asalariado. El único concepto nuevo que se agregó a las remuneraciones al trabajo son los ingresos del rubro sueldos y salarios de sociedades. Sin perjuicio de que al tratar la renta empresarial se profundice en este concepto hay que notar que 81,336 hogares tuvieron este tipo de entradas monetarias que totalizaron 1, 419,617 miles de pesos

corrientes cuya cuantía significó apenas un 0.4% del total de las remuneraciones al trabajo y 0.3% del total del ingreso monetario. La magnitud de estas cifras hace difícil pensar que la inclusión de esta nueva pregunta pueda tener un efecto significativo sobre la medición de la incidencia de la pobreza.<sup>2</sup>

**Cuadro 3. Distribución del número de hogares y de las remuneraciones al trabajo asalariado, según sus rubros, ENIGH 2002**

Rubros	Número de hogares	Ingresos por remuneraciones, trimestrales, en miles de pesos corrientes	Importancia del rubro en el ingreso de la fuente	Importancia del rubro en el ingreso monetario total
Sueldos, salarios o jornal	17,411,789	289,710,666	91.0	58.6
Pago por trabajo a destajo	624,607	4,532,028	1.4	0.9
Comisiones y propinas	1,404,487	8,992,845	2.8	1.8
Pago por horas extras	1,138,107	1,901,090	0.6	0.4
Aguinaldos	66,737	316,022	0.1	0.1
Incentivos, gratificaciones o premios	819,789	1,347,869	0.4	0.3
Bono, percepción adicional o sobresueldo	1,058,471	3,069,050	1.0	0.6
Primas vacacionales y otras prestaciones	2,295,318	2,950,273	0.9	0.6
Reparto de utilidades	1,876,240	4,255,443	1.3	0.9
Sueldos y salarios de sociedades	81,336	1,419,617	0.4	0.3
<b>Total remuneraciones a asalariados</b>		<b>318,494,903</b>	<b>100.0</b>	<b>64.5</b>

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

Los detalles de la renta empresarial se incluyen en el cuadro 4. Al comparar las partidas que la componen en ambas ENIGH salta a la vista que en 2002 se agregó la partida “Negocios que funcionan como sociedades” que tiene una importancia relativa del 52.2% en el total de la renta empresarial y de un 11.6% en el ingreso monetario total. Considerando el monto de los ingresos reportados por este concepto aunado al hecho de que la renta empresarial tiene un peso significativo en los deciles (de ingreso per cápita) inferiores de la distribución del ingreso monetario, se podría concluir a primera vista que las nuevas preguntas deberían tener una incidencia significativa en la disminución de la pobreza entre los años 2000 y 2002, pues estarían captando en este último año cantidades de recursos monetarios correspondientes a un concepto no registrado en el año 2000. Sin embargo, el análisis del Manual del Entrevistador de la ENIGH

<sup>2</sup> En lo sucesivo se adoptará el supuesto de considerar como rubro nuevo a los sueldos y salarios de las sociedades por no disponer de información suficiente para saber si se trata de un concepto ya captado el 2000 pero bajo el rubro de sueldos, salarios o jornal. Lo mismo acontece con las utilidades de las sociedades que se asignan a la renta de la propiedad.

2002 (INEGI, 2003: 399 a 403) lleva a concluir que las dos nuevas partidas corresponden únicamente a una clasificación distinta de conceptos ya considerados en la ENIGH2000.

En efecto, en la entrevista se indagó si el negocio o empresa es propiedad colectiva de varias personas que aportaron capital (dinero, bienes, maquinaria, equipo, tierras, etc.) o trabajo; si éste es el caso los negocios se clasifican como sociedades y si no lo es como “negocios no constituidos en sociedad”. A su vez las sociedades se bifurcan de acuerdo a si la respuesta a la pregunta ¿Este negocio tiene un documento...?, es afirmativa o negativa. En el primer caso el ingreso se incluye bajo el rubro “negocios constituidos en sociedades” y si es negativa en “negocios que funcionan como sociedades”. En síntesis, de las respuestas a estas preguntas se deriva la clasificación: “negocios no constituidos en sociedad”, “negocios que funcionan como sociedades” y “negocios que son sociedades”. Dejando a un lado a estos últimos pues sus pagos al trabajo se clasifican en remuneraciones al trabajo y sus utilidades en renta de la propiedad, se concluye que los ingresos captados por la operación de estos negocios sólo son una nueva clasificación de información que ya captaba la ENIGH2000.<sup>3</sup>

Además, si los ingresos de las empresas que funcionan como sociedades fuesen un nuevo concepto respecto al 2000 y no sólo una reordenación, al restarlo de los ingresos del 2002 se llegaría a una conclusión poco verosímil: la renta empresarial trimestral en pesos del 2002 no es muy diferente a la del 2000, que en este último año alcanzó la cifra de 101,813,468 miles de pesos corrientes (ENIGH2000, 2001: 74), los que ajustados por inflación ascienden a 113,556,964 en miles de pesos de 2002. Otra manera de ver lo mismo, sería restar a los 109.7 millones de pesos los 57.2 de las empresas que funcionan como sociedades, quedarían entonces 52.5 millones de pesos que comparados con los 113.5 del 2000 habría significado una disminución en el total de ingresos por renta empresarial del orden del 55%, esta reducción sería aún mayor si se controlara por el aumento en el número de hogares que recibieron ingresos por este concepto.

El análisis comparativo de las preguntas y los resultados llevan a concluir que las 4 preguntas que se agregaron en la ENIGH2002, son otra manera de recabar la información correspondiente a los mismos conceptos de la ENIGH2000 y que de hecho la renta empresarial en 2002 tiene el mismo orden de magnitud que en 2000. De todas maneras, como se verá más adelante, usando información más refinada, la renta empresarial disminuyó entre 2000 y 2002.

<sup>3</sup> La nueva clasificación de la renta empresarial responde a un esfuerzo por compatibilizar los conceptos de las ENIGH con los de Cuentas Nacionales.

**Cuadro 4. Distribución del número de hogares y de los ingresos por renta empresarial, según sus rubros, ENIGH 2002**

Rubros	Número de hogares	Ingresos por renta empresarial, trimestrales, en miles de pesos corrientes	Importancia del rubro en el ingreso de la fuente	<i>Importancia del rubro en el ingreso monetario total</i>
<b>Negocios no constituidos en sociedad</b>				
		<b>51,934,623.6</b>	<b>47.4</b>	<b>10.5</b>
Negocios industriales	1,587,416	8,390,170.8	7.7	1.7
Negocios comerciales	2,833,493	17,753,187.2	16.2	3.6
Prestación de servicios	2,293,864	17,369,010.8	15.8	3.5
Producción agrícola	2,485,771	4,576,319.9	4.2	0.9
Cría explotación y productos derivados de animales	1,369,538	3,334,994.9	3.0	0.7
Reproducción, corte y tala de árboles, Recolectación de flora, productos forestales, caza y captura de animales	26,456	44,836.6	0.0	0.0
Cría y explotación de plantas y animales acuáticos y pesca	108,856	140,912.2	0.1	0.0
	80,411	325,191.3	0.3	0.1
<b>Negocios que funcionan como sociedades</b>				
		<b>57,243,941.3</b>	<b>52.2</b>	<b>11.6</b>
Sueldos y salarios de empresas que funcionan como sociedades	2,737,271	1,834,281.2	1.7	0.4
Utilidades de empresas que funcionan como sociedades	2,641,001	55,409,660.1	50.5	11.2
<b>Cooperativas</b>				
		<b>492,627.5</b>	<b>0.4</b>	<b>0.1</b>
Sueldos y salarios por cooperativas	24,655	353,824.3	0.3	0.1
Utilidades por cooperativas	25,495	138,803.3	0.1	0.0
<b>Total renta empresarial</b>		<b>109,671,192.5</b>	<b>100.0</b>	<b>22.2</b>

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

Como ya se ha visto, la renta de la propiedad presenta el mayor aumento en el número de preguntas (pasó de 8 a 14); el cuadro 5 muestra el detalle.

**Cuadro 5. Distribución del número de hogares y de los ingresos por renta de la propiedad, según sus rubros, ENIGH 2002**

Rubros	Número de hogares	Ingresos por renta de la propiedad, trimestrales, en miles de pesos corrientes	Importancia del rubro en el ingreso de la fuente	Importancia del rubro en el ingreso monetario total
Alquileres de tierras y terrenos dentro del país	108,684	391,649.7	3.1	0.1
Alquileres de tierras y terrenos fuera del país,	0	0	0.0	0.0
Alquiler de tierras con explotaciones mineras	0	0	0.0	0.0
Alquileres de casas, edificios, locales, etc.675,614	7,552,735.9	59.5	1.5	
Alquileres de casas, edificios, locales, etc, fuera del país	10,584	177,366.0	1.4	0.0
Intereses de inversiones de plazo fijo	46,089	262,680.4	2.1	0.1
Intereses de cuentas de ahorro,	73,957	147,957.8	1.2	0.0
Intereses de prestamos a terceros	12,298	52,023.7	0.4	0.0
Intereses de acciones o dividendos	7,103	211,588.7	1.7	0.0
Rendimientos de bonos	437	1,048.8	0.0	0.0
Rendimientos provenientes de cédulas	0	0	0.0	0.0
Alquiler de marcas, patentes y derechos de autor	0	0	0.0	0.0
Otros ingresos provenientes de la propiedad	36,787	272,323.8	2.1	0.1
Utilidades de sociedades	73,065	3,624,392.4	28.6	0.7
<b>Total renta de la propiedad</b>		<b>12,693,767.2</b>	<b>100.0</b>	<b>2.6</b>

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

El mayor en el número de preguntas (6) en la renta de la propiedad entre 2000 y 2002 se desglosa de la manera siguiente: (a) dos de ellas (alquileres de tierras y terrenos y alquileres de casas, edificios, locales, etc.) abren el rubro en “dentro” y “fuera” del país (b) la pregunta sobre intereses provenientes de acciones o dividendos, bonos y cédulas que en el 2000 era una sola en el 2002 se divide en tres; una para acciones o dividendos, otra que indaga sobre los bonos, y una tercera que cuestiona acerca de los ingresos obtenidos por cédulas y (c) se agregan dos preguntas nuevas “alquiler de tierras de donde se extraen minerales, agua, arena, piedra, etc.” y las utilidades de sociedades, ya mencionadas.<sup>4</sup>

Las preguntas que se abren en dos o en tres inquietan sobre los mismos conceptos, aunque con mayor desglose, de manera que en principio no deberían tender a mejorar la captación del concepto, pero, hay que considerar, como contrapartida, que

<sup>4</sup> Recuérdese que no es claro que hayan sido captadas en el 2000 bajo otra modalidad.



podrían conducir a una mayor captación por demandar que el entrevistado recuerde los ingresos percibidos por cada uno de los conceptos. Este sería el caso, por ejemplo, de los alquileres de tierras y terrenos, alquileres de casas, edificios, locales, etc. y de los ingresos que provienen de las acciones o dividendos; de los bonos y de los rendimientos provenientes de cédulas; además hay que tomar en cuenta que la importancia de estos rubros, en los ingresos de la fuente y en el ingreso total, es mínima de modo que es muy difícil sostener, razonablemente, que la mayor cantidad de recursos provenientes de esta fuente tenga algún efecto significativo sobre la medición de la pobreza.

Los conceptos nuevos son alquiler de tierras con explotaciones mineras y las utilidades de las sociedades. El primero es irrelevante para el tema que preocupa ya que no se registraron ingresos por él, en cambio el segundo sí tiene un peso significativo en la fuente (28.6%), aunque pequeño en el ingreso monetario total (0.7%). Sin embargo, el aumento que experimentaron los ingresos que provienen de las utilidades de las sociedades en el bienio combinado con el hecho de que se trata de una fuente de la cual no suelen abreviar los pobres, se puede inferir, sin temor a cometer errores de importancia, que esta nueva pregunta tendría escasa incidencia sobre la medición de la pobreza.

En las transferencias hay 4 rubros adicionales en 2002 en relación al 2000: (a) la jubilaciones y pensiones se desdoblan en las recibidas en el país y en el extranjero, (b) las indemnizaciones por despido y accidentes del trabajo se transforman en indemnizaciones por accidentes del trabajo e indemnizaciones por despido y retiro voluntario, es decir la pregunta se transforma en 2 aunque conceptualmente se agregan los ingresos obtenidos por retiro voluntario (c) las becas y donativos de instituciones del 2000 se abren en el 2002 en becas y donativos provenientes de organizaciones no gubernamentales, becas y donativos provenientes del gobierno y becas provenientes del *Progreso u Oportunidades*.

En general, las modificaciones al cuestionario no agregan nuevos conceptos excepto en el caso de las indemnizaciones por retiro voluntario que se suman a las obtenidas por despido. En el caso hipotético que este rubro sólo hubiese registrado los pagos del retiro voluntario habría significado un 2.1% del ingreso de la fuente y un 0.2% del ingreso monetario total.

**Cuadro 6. Distribución del número de hogares y de los ingresos por transferencia, según sus rubros, ENIGH 2002**

Rubros	Número de hogares	Ingresos por transferencias en miles de pesos corrientes	Importancia del rubro en el ingreso de la fuente	<i>Importancia del rubro en el ingreso monetario total</i>
Jubilaciones y/o pensiones originadas en el país	2,377,095	21,751,534.3	41.5	4.4
jubilaciones y/o pensiones provenientes de otros países	44,790	899,322.8	1.7	0.2
Indemnizaciones recibidas de seguro contra riesgos a terceros	4,316	52,248.3	0.1	0.0
Indemnizaciones recibidas por accidentes del trabajo	10,137	31,244.4	0.1	0.0
Indemnizaciones por despido o retiro voluntario	160,838	1,093,440.7	2.1	0.2
Becas y donativos provenientes de ONG	82,045	109,536.9	0.2	0.0
Becas y donativos provenientes del Gob.	1,049,386	2,411,303.7	4.6	0.5
Regalos o donativos provenientes de otros hogares	4,106,269	12,037,860.1	23.0	2.4
Ingresos provenientes de otros países	1,538,700	8,766,276.7	16.7	1.8
Beneficios del Progresá u Oportunidades	5,994,300	2,828,674.1	5.4	0.6
Beneficio del Procampo	1,417,724	2,410,128.2	4.6	0.5
<b>Total transferencias</b>		<b>52,391,570.4</b>	<b>100.0</b>	<b>10.6</b>

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

Los “Beneficios del Progresá u Oportunidades” que en el 2002 aparece como rubro aparte realmente no es nuevo ya que el año 2000 estaban incluidos en “Becas y donativos provenientes de instituciones”, por lo tanto, los ingresos de esta fuente no podrían contabilizarse como parte del “efecto cuestionario”.

La disminución del número de preguntas en “Otros ingresos” no se toma en cuenta pues esta fuente no se considera en el cálculo de la pobreza debido a que se trata de entradas monetarias que provienen de disminución de activos y por tanto no constituyen ingresos propiamente tales.

La revisión de los cambios introducidos al cuestionario de las últimas dos ENIGH permiten concluir que el número de preguntas aumentó principalmente porque las del cuestionario del 2000 se abrieron en dos o en tres, según sea el caso. Son pocos los nuevos conceptos que se incluyen: los sueldos y salarios, las utilidades de las sociedades y las indemnizaciones por despido voluntario. El análisis de los rubros de la renta empresarial permite afirmar que los nuevos conceptos que aparecen son nada

más que una reclasificación de información registrada el 2000, lo que no altera esencialmente la captación de ingresos.

En conclusión, el aumento en el número de preguntas por desglose no debería modificar *esencialmente* la captación del ingreso, por el contrario, las nuevas preguntas, es decir, las que adicionan conceptos no incluidos previamente, tenderían a aumentar la cuantía de los ingresos. Sin embargo, si en estos casos la cantidad registrada es pequeña, la importancia relativa dentro del ingreso es mínimo, o bien se trata de un ingreso al que no tienen acceso los pobres (como se ha visto, ocurre con el cuestionario de la ENIGH2002), entonces el aumento en el tamaño del cuestionario no conduciría a un sesgo positivo en la medición del ingreso y por tanto no influiría en el cálculo de la pobreza.

## **Acerca de los cambios en el diseño muestral de la ENIGH 2002**

Otra de las razones que ha dado pie a la crítica que pone en duda que la pobreza haya disminuido en el bienio, han sido las modificaciones introducidas en el diseño muestral de la ENIGH2002 con respecto a la ENIGH2000. Enseguida se presentará un brevísimo resumen de los principales cambios introducidos el 2002 y se juzgará, indirectamente, si las encuestas son o no comparables.

Un cambio significativo que se introdujo fue que la ENIGH2000 levantó un poco más de 10,000 casos válidos, mientras que la ENIGH2002 alcanzó un poco más de 17,000, es decir, la muestra aumentó en el período en un poco más de 7,000 casos. Esta modificación obedeció, fundamentalmente, a que se decidió aumentar la representatividad de la muestra, la más reciente permite inferencias válidas para los 5 estratos que surgen del índice de marginación por localidades de Conapo, mientras que la del 2000 es representativa sólo para la división rural-urbana. Ahora bien, como consecuencia de esta innovación las probabilidades de selección de las unidades últimas de muestreo variaron, sin embargo, esto no debería traer consecuencias mayores sobre las estimaciones puntuales de promedios, proporciones y totales, ya que la teoría del muestreo, como bien se sabe, establece que estas modificaciones se corrigen mediante los coeficientes de expansión (Aparicio R. y F. Cortés 2004: 1 a 12).

Para formarse una idea del posible “efecto diseño” se procedió a comparar las distribuciones de un conjunto seleccionado de variables presentes en ambas encuestas, algunas de ellas, especialmente las de carácter demográfico y las relacionadas con la vivienda, se caracterizan por su relativa estabilidad en lapsos cortos de tiempo, por lo que se esperaría que las diferencias observadas se deban a fluctuaciones aleatorias, es decir, no deberían ser estadísticamente significativas. Además se incluyeron algunas variables de carácter económico, que deberían mostrar fluctuaciones más marcadas que las variables demográficas habida cuenta del leve retroceso por el que atravesó la economía nacional entre los años 2000 y 2002 (El PIB per cápita disminuyó en 1.7% en el bienio). Por último, tomando en cuenta el sistemático aumento en el número de perceptores por hogar, se espera que esta variable si presente una diferencia significativa entre ambos años (Cortés F., 2000: 103 a 150).

En el caso en que se encuentren variaciones importantes entre los años 2000 y 2002 en las variables demográficas y económicas se tendría argumentos a favor de que los cambios introducidos en el procedimiento de muestreo efectivamente tuvo

incidencia, y avalarían la hipótesis de que habría un efecto de tales modificaciones sobre los resultados. Por otra parte, se espera un aumento explicable por razones más allá del azar en el número de perceptores por hogar. Si por el contrario, las diferencias observadas fuesen pequeñas y por tanto atribuibles a la aleatoriedad se podría sostener que hay elementos a favor de la idea que los cambios no afectaron significativamente los resultados. Es decir, fluctuaciones más allá del azar, darían pie a dudar con seriedad respecto a la disminución de la pobreza mientras que diferencias pequeñas servirían para aumentar la credibilidad de tal resultado.

El análisis que se presenta a continuación se basa en pruebas de hipótesis (estadísticas) con regiones críticas en las dos colas de la distribución normal, ya que basta con que haya una diferencia, tanto positiva como negativa, que no se deba al azar en las variables consideradas (excepto el número de perceptores por hogar), para rechazar la hipótesis nula de que los parámetros poblacionales en 2000 y 2002 son iguales.

En el cuadro 7 se resumen los resultados relativos al conjunto de variables seleccionadas.

Como se puede observar las variables referidas a los servicios de la vivienda prácticamente no se modificaron entre ambos años lo mismo aconteció con el porcentaje de viviendas con piso de tierra, el tamaño medio del hogar y el número de residentes del hogar por cuarto.

**Cuadro 7. Distribución de algunas variables seleccionadas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, años 2000 y 2002**

Variables		Año 2000	D.E.	Año 2002	D.E.	Z	Significación
Porcentaje de viviendas con:							
Luz	*	96.7	0.3355	96.5	0.4532	-0.4618	0.67789
Drenaje conectado a la calle	*	64.9	1.2718	67.1	1.3314	1.1647	0.12207
Baño	*	90.2	0.6981	90.4	0.6057	-0.2164	0.58566
Agua entubada	*	89.8	0.7678	88.6	1.0512	-0.9738	0.83492
Porcentaje de viviendas con piso de tierra	*	9.7	0.6641	9.6	0.9070	-0.0455	0.51813
Tamaño medio del hogar		4.2	0.0319	4.1	0.0338	-0.8512	0.80267
hacinamiento (residentes/ num_cuartos para dormir)		2.2	0.0238	2.1	0.0241	-0.8228	0.79469
Miembros del hogar menores de 12 años		1.1	0.0227	1.0	0.0197	-2.3288	0.99007
Miembros del hogar de 12 a 64 años		2.8	0.0255	2.8	0.0270	0.2992	0.38240
Miembros del hogar de 65 años y más		0.2	0.0083	0.2	0.0103	1.4713	0.07061
Miembros del hogar de 12 años y más económicamente activos		1.7	0.0184	1.8	0.0171	1.8699	0.03075

**Cuadro 7 (continuación)**

Variables		Año 2000	D.E.	Año 2002	D.E.	Z	Significación
Miembros del hogar de 12 años y más económicamente inactivos		1.3	0.0178	1.3	0.0170	-0.6671	0.74764
Miembros ocupados por hogar		1.7	0.0187	1.7	0.0163	1.3590	0.08707
Perceptores por hogar		1.9	0.0175	2.0	0.0175	4.4787	0.00000
Tasa neta de participación de 12 años y más	*	55.9	0.4400	56.9	0.4261	1.5829	0.05672
Hogares nucleares	*	70.7	0.7112	70.2	0.6458	-0.4791	0.68408
Miembros del hogar sin instrucción	*	22.8	0.4575	21.3	0.3484	-2.7043	0.99658
Porcentaje de jefes							
Edad media del jefe		46.4	0.2958	47.2	0.2681	1.8435	0.03263
Hombres	*	81.3	0.6506	79.6	0.6248	-1.8601	0.96857
Analfabetas	*	11.5	0.5781	12.7	0.6216	1.3662	0.08593
Con primaria completa	*	20.9	0.6499	19.6	0.5310	-1.5284	0.93679
Obrero o empleado no agropecuario	*	47.5	0.9123	46.3	1.0126	-0.9069	0.81776
Jornalero rural o peón	*	6.9	0.4871	7.0	0.6516	0.1375	0.44530
Trabajador por cuenta propia	*	22.1	0.7056	24.1	0.8021	1.8433	0.03264

\* La estimación y las desviaciones estándar se multiplicaron por 100

\* Datos de los tabulados generados por INEGI.

Fuente. Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH2002.

Las características demográficas de los miembros de los hogares, tampoco exhiben alteración significativa. Las 5 variables que caracterizan la participación laboral de los miembros de los hogares también permanecieron relativamente estables en el bienio, lo mismo puede decirse del porcentaje de hogares nucleares así como del número relativo de miembros sin instrucción.

La única variable que sufrió un cambio significativo fue el número de perceptores por hogar lo que corresponde con la expectativa.

En cuanto a la caracterización del jefe del hogar hay que señalar que tampoco se observan cambios de importancia, salvo, tal vez, en el analfabetismo cuyo porcentaje aumentó en 1.2% cifra que, a primera vista, parece exagerada, sin embargo, la explicación más simple es que el año 2002 la ENIGH modificó las preguntas; en el 2000 cuestionó si el entrevistado sabía leer y escribir, mientras que en 2002 preguntó por saber leer y escribir en español y en otro idioma. La variable del cuadro corresponde a las respuestas a la primera de estas dos preguntas.

Si se cambia el nivel de significación de 5% a 10% resultan significativos el aumento, entre los años 2000 y 2002, del número de miembros del hogar mayores de 12 años que son económicamente activos, la edad media del jefe y el número de trabajadores por cuenta propia. La primera de estas variables puede estar reflejando la

estrategia de intensificar el uso de la fuerza de trabajo secundaria largamente estudiada de los hogares mexicanos para encarar situaciones recesivas (González de la Rocha M., 1988; Oliveira O., 1988; Selby H., 1988; De Barbieri M. T., 1989; Cortés F. y R. M. Rubalcava, 1991; Tuirán R., 1993, González de la Rocha M., 1994: 136 a 139; Escobar A. y de la Rocha M., 1995; Cortés F., 1995 (a) y 1995 (b), Christenson B., B. García y O. de Oliveira, 1989: 258 a 274; García B. y O. de Oliveira, 1990: 362 a 365, García B. y O de Oliveira, 1992; 371 a 378), y la segunda podría estar reflejando la desaceleración en la formación de nuevos hogares o de hogares independientes en condiciones económicas difíciles (Escobar A., y M. G. De la Rocha; 1995: 69; López M. y H. Izáosla 1995:9 a 12). La tercera variable es un reflejo del crecimiento que ha experimentado el sector informal los últimos años (de Oliveira O. y B. Roberts 1993, Jusidman C. 1993, Hernández Licon G. y Cruz Aguayo Yannú 2000, Samaniego N. 2000).

Si se ampliara aún más el nivel de significación se concluiría que habrían experimentado crecimientos estadísticamente significativos el número de miembros de los hogares mayores de 65 años; lo que puede entenderse como el reflejo del efecto conjunto del envejecimiento de la población mexicana y del número de ocupados por hogar que reforzaría la idea de la intensificación en el uso de la fuerza de trabajo.

Los datos de este cuadro permiten concluir que no hay evidencia que lleve a sostener enfáticamente que las modificaciones al diseño y a los procedimientos de muestreo hayan tenido incidencia en la caída de la pobreza medida con las ENIGH. Dicho en otros términos, no hay base para concluir que el resultado se debe al efecto de “cambio de diseño”. Como ya se dijo si las variables que experimentan cambios pequeños en tiempos cortos se hubiesen modificado sustantivamente, entonces la conclusión habría sido contundente a favor de la hipótesis de que la caída de la pobreza no reflejaría el cambio ocurrido en la sociedad sino que habría sido resultado de las modificaciones introducidas en el diseño de la muestra del 2002 con respecto a la del 2000. Sin embargo, el que no se hayan observado quiebres inexplicables no avala la conclusión de que las mejoras técnicas introducidas en el muestreo de 2002 fueron neutrales en la cuantificación de la incidencia de la pobreza; únicamente dan pie para aumentar la verosimilitud de que el “efecto diseño” no introdujo sesgos en la medición y por lo tanto hace más probable que ésta refleje un hecho real.

## La medición de la pobreza en los hogares en el año 2000 y 2002 y la inferencia estadística

El debate acerca de si bajó, aumentó o se mantuvo la incidencia de la pobreza en el 2002 en comparación con el 2000 ha dejado de lado el hecho de que las mediciones están sujetas a fluctuaciones de muestreo, asociadas a la aleatoriedad, y que por tanto están sujetas a error estadístico.

Desde el punto de vista estadístico el problema consiste en comparar dos muestras independientes una levantada en el 2000 y otra el 2002. A partir de la información recabada se calculó la incidencia de la pobreza alimentaria, la de capacidades y la pobreza patrimonial, tanto al nivel nacional, como en las zonas rurales y urbanas, para todos los hogares del país; se tiene así 9 mediciones para cada año.<sup>5</sup>

El problema consiste, entonces, en decidir estadísticamente si la diferencia observada en la proporción de pobres que arroja cada medición es o no estadísticamente significativa. En caso de que no difieran, a pesar de que la estimación punto del 2002 resulte inferior a la del 2000, la pobreza no habría declinado entre ambos años y la diferencia se debería únicamente al azar. Si, por el contrario, fuese estadísticamente significativa, se concluiría entonces que operaron otros factores, además del azar, que hicieron bajar la pobreza.

El cuadro 8, sistematiza algunos de los resultados a los que llegó José Vences (2003: 4) en el análisis del cambio de la incidencia de la pobreza en el 2000 y en el 2002.

**Cuadro 8. Prueba de hipótesis de la diferencia en la proporción de hogares pobres en 2000 y 2002 según ámbito geográfico y niveles oficial de pobreza en México**

Pobreza	Proporción/año		Variación 2000-02	Número de hogares en pobreza		Error estándar		Valor Z	Nivel de Signi- ficación
	2000	2002		2000	2002	2000	2002		
<b>Nacional</b>									
Alimentaria	0.186	0.158	0.028	4,370,075	3,899,371	0.0072	0.0085	2.508	1.215
Capacidades	0.253	0.211	0.042	5,950,765	5,192,812	0.0081	0.0095	3.361	0.078
Patrimonio	0.459	0.441	0.018	10,769,504	10,876,387	0.0104	0.0120	1.138	25.521
<b>Urbana</b>									
Alimentaria	0.098	0.085	0.013	1,464,305	1,337,724	0.0074	0.0058	1.385	16.600
Capacidades	0.162	0.122	0.040	2,422,268	1,909,483	0.0095	0.0069	3.417	0.063
Patrimonio	0.374	0.354	0.020	5,589,169	5,538,924	0.0135	0.0102	1.182	23.702
<b>Rural</b>									
Alimentaria	0.341	0.285	0.056	2,905,770	2,561,647	0.0157	0.0211	2.131	3.308
Capacidades	0.414	0.365	0.049	3,528,497	3,283,329	0.0163	0.0234	1.722	8.514
Patrimonio	0.607	0.594	0.013	5,180,335	5,337,463	0.0165	0.0293	0.387	69.869

Fuente: José Vences, "Estimaciones de pobreza, 2000-2002: pruebas de hipótesis, cuadro 7.

Los errores estándar fueron calculados por la Dirección de Corto Plazo del Instituto Nacional de Estadística INEGI; se utilizó el método de Conglomerados Últimos en combinación con el de series de Taylor ya que se trata de diseños complejos de muestreo.

<sup>5</sup> Serían 18 si se agregan las 9 mediciones expresadas como proporción de personas pobres.



Este cuadro muestra, que la caída de 1.8 puntos porcentuales en la pobreza de patrimonio, al nivel nacional, no es estadísticamente significativa,<sup>6</sup> lo que quiere decir, en otros términos, que la pobreza medida por este concepto se mantuvo igual en ambos años. Lo mismo acontece con este concepto de pobreza al nivel rural y urbano.

Ahora bien, la caída de 2.8 puntos porcentuales en la pobreza alimentaria es estadísticamente significativa al nivel nacional, y en las zonas rurales, pero no en las urbanas. La disminución de la pobreza de capacidades de 4.2 puntos al nivel nacional es estadísticamente significativa, sin embargo, no lo es en las zonas rurales, pero sí en las urbanas.

En resumen, la incidencia de la pobreza alimentaria se redujo entre los años 2000 y 2002, únicamente en las zonas rurales y la pobreza de capacidades sólo en los contextos urbanos. Son estas disminuciones las que hacen significativas las correspondientes cuantificaciones al nivel nacional. Las restantes arrojaron diferencias que no superan las fluctuaciones esperables por azar.

En consecuencia sólo la caída de 5.6 puntos porcentuales de la pobreza alimentaria en las zonas rurales y del 4.0 puntos de la pobreza de capacidades en los contextos urbanos merecen continuar la indagación para saber cuáles fueron las fuentes de ingreso que provocaron la disminución. Debe recordarse la nota de cautela que se desplegó en la sección introductoria respecto al carácter eminentemente exploratorio de las dos secciones que siguen.

<sup>6</sup> En todos los casos se toma como criterio un tamaño del 5% para el error de tipo I.

## La disminución de la pobreza alimentaria rural

Para identificar las fuentes responsables de la disminución de la pobreza alimentaria rural (localidades de menos de 15,000 habitantes) se generó la distribución del ingreso rural total (es decir, el ingreso monetario más el no monetario), según deciles de ingreso rural per cápita; los resultados se encuentran en el anexo A2.

A partir de esa información se construyó un cuadro con las variaciones porcentuales en las fuentes de ingreso tomando los primeros tres deciles y el resto ya que la pobreza alimentaria afecta alrededor del 30% de los hogares en las zonas rurales.

La información del cuadro 9 muestra, en las variaciones positivas, que la caída de la pobreza alimentaria rural se origina en el aumento de las transferencias, del autoconsumo, del pago en especie y del alquiler estimado por el uso de la vivienda propia; no se consideran los regalos en especie porque no se incluyen en el ingreso para el cálculo de la pobreza.

Hay que destacar que la remuneración a asalariados, si bien aumentó en 7.4% en las zonas rurales en el bienio, las percibidas por el 30% más pobre de los hogares rurales disminuyó en 1.2%. En consecuencia, el argumento de que la caída de la pobreza alimentaria se explica por el aumento de los salarios reales (que a su vez es el resultado de un leve crecimiento de los salarios nominales combinado con una baja en los niveles de inflación), no es congruente con la información que proporcionan las encuestas.

Por otra parte, la renta empresarial percibida por los hogares localizados en las localidades de menos de 15,000 habitantes disminuyó en 29 puntos porcentuales aunque la caída fue más fuerte en los hogares del cuarto al décimo deciles (26 puntos) que del primero al tercero (casi 10). Estos resultados dan fuerza al argumento que las preguntas relativas a la renta empresarial son más bien una reordenación que no tiene incidencia en la medición de la pobreza, pues si se le sumasen los ingresos y las utilidades de las sociedades no se observarían variaciones tan pronunciadas.

Para contextualizar el efecto de las variaciones experimentadas por las fuentes de ingreso entre 2000 y 2002 sobre la pobreza alimentaria, se presentan en el cuadro 9 dos columnas una con el peso de la fuente en el ingreso rural total y en otra con la importancia en el ingreso total. Así, si se consideran las fuentes que tuvieron aumentos en los tres primeros deciles se observa que las transferencias tiene un peso de más del 10% en el ingreso total rural, el autoconsumo un poco más del 2%, y el alquiler estimado más del 10%.

**Cuadro 9. Variación porcentual entre los años 2000 y 2002 de los ingresos rurales por hogar según fuentes y deciles de ingreso per cápita rural**

	Deciles de ingreso per cápita rural			Peso de la fuente en el ingreso total rural		Peso de la fuente en el ingreso total	
	Deciles I a III	Deciles IV a X	Total	Año 2000	Año 2002	Año 2000	Año 2002
Remuneración a asalariados	-1.23	9.55	7.35	37.92	43.57	8.26	9.49
Renta empresarial	-9.68	-26.18	-29.03	25.27	18.60	5.50	4.05
Renta de la propiedad	-11.19	-14.95	-8.34	0.70	1.05	0.15	0.23
Transferencias	5.93	-4.95	-2.46	11.54	14.03	2.51	3.05
Otros ingresos	-10.12	108.47	51.69	0.36	0.48	0.08	0.10
Autoconsumo	13.85	-3.24	-0.93	2.24	2.25	0.49	0.49
Pago en especies	6.28	12.42	11.53	1.33	1.36	0.29	0.30
Regalos en especies	15.66	-5.30	-3.10	6.59	7.88	1.44	1.72
Alquiler estimado	6.27	-26.66	-24.89	14.05	10.78	3.06	2.35

Fuente: cálculos propios basados en las ENIGH 2000 y 2002.

En consecuencia, la caída en la pobreza alimentaria rural, por razones más allá del azar, se debe al aumento en el flujo de recursos en los hogares de los primeros tres deciles, pero las importancias diferenciales de estas fuentes enseñan que no todos tuvieron el mismo impacto sobre el ingreso total, si bien el autoconsumo creció un 18.85% el efecto sobre el crecimiento en el ingreso total de dichos hogares fue deleznable (0.1885 multiplicado 0.0225). Tomando en cuenta simultáneamente el tamaño del incremento que experimentaron los ingresos según fuentes, y las importancias relativas de las mismas en los tres primeros deciles, se concluye que la disminución en la pobreza alimentaria rural se origina fundamentalmente en las transferencias y en el alquiler estimado por el uso de la vivienda propia.<sup>7</sup>

La pregunta obligada a estas alturas del trabajo es ¿cuál o cuáles de los componentes de las transferencias explican su aumento? La respuesta a esta pregunta requiere tomar algunas decisiones para que los rubros de ingreso por transferencias de las ENIGH2000 y 2002 sean equivalentes; en la encuesta del 2002 hubo que: (i) agrupar en un solo rubro las jubilaciones y/o pensiones obtenidas dentro y fuera del país, (ii) sumar el ingreso por retiro voluntario a las indemnizaciones por accidentes del trabajo y despidos, y (iii) construir la variable becas y donativos provenientes de instituciones sumando las “Becas y donativos provenientes de instituciones no gubernamentales”, “Becas y donativos provenientes del Gobierno”, y los “Beneficios de Progresu u Oportunidades”, y (iv) dejar intactos los demás componentes de las transferencias.

<sup>7</sup> Se excluyen el autoconsumo y los pagos en especie debido al exiguo peso que presentan en el ingreso rural.

Una vez realizadas las operaciones señaladas se procedió a construir el cuadro 10. En él no aparece la partida “indemnizaciones recibidas de seguros contra riesgos a terceros” porque en las zonas rurales no hubo un solo hogar que recibiera dinero por este concepto.

Fueron los ingresos provenientes de las jubilaciones y pensiones, becas y donativos provenientes de instituciones y los envíos provenientes de otros países, también denominados “remesas”, los que aumentaron significativamente y jugaron un papel fundamental en la disminución de la pobreza alimentaria rural debido a que beneficiaron a los hogares de los tres deciles (de ingreso per cápita rural) más bajos.

En las últimas cuatro columnas del cuadro se incluye información para calibrar la importancia relativa de los rubros que componen las transferencias. El peso de cada rubro en la fuente transferencias excluye los regalos o donativos originados en el país pues el procedimiento de cálculo de pobreza elaborado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza no los considera.

**Cuadro 10. Variación porcentual entre los años 2000 y 2002 de los ingresos mensuales por hogar obtenidos de los rubros de las transferencias y deciles de ingreso per cápita rural**

Rubros\Deciles de ingreso per cápita rural	Variación porcentual			Peso del rubro en transferencias (excluidos regalos)			
	I a III	IV a X	Total	Año 2000		Año 2002	
				I a III	IV a X	I a III	IV a X
Jubilaciones y/o pensiones	27.0	-13.0	-13.3	11.1	36.5	11.6	24.9
Indemnizaciones recibidas por despido o accidentes del trabajo	—	—	—	—	1.7	—	1.1
Becas y donativos provenientes de instituciones	11.4	76.2	53.9	52.7	10.2	46.1	23.0
Regalos o donativos originados dentro del país	-16.2	-15.1	-12.8	—	—	—	—
Ingresos provenientes de otros países	32.0	-5.9	-5.3	20.9	43.8	22.3	38.0
Beneficio del Procampo	-81.2	-88.2	-85.8	15.3	7.8	20.0	13.0
Total				100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH 2002.

Las jubilaciones y/o pensiones tuvieron el alza más importante (casi un 30%) de todos los rubros, pero tienen un peso pequeño<sup>8</sup> (poco más de 10%) en las transferencias netas por lo que tuvieron un efecto muy reducido sobre la caída en la pobreza rural entre 2000 y 2002.

Por otra parte, las “becas y donativos provenientes de instituciones” tuvieron un alza de 11.4% entre 2000 y 2002, y como a su vez tienen el mayor peso (más del

<sup>8</sup> Sólo 52,181 hogares clasificados entre el primero y tercer deciles recibieron ingresos por jubilaciones o pensiones, en tanto que 1,076,581 tuvieron entradas monetarias por becas y donativos provenientes de instituciones y 161,213 recibieron remesas del exterior.

50%) en las transferencias que recibieron los hogares de los tres primeros deciles; es el rubro que tuvo mayor incidencia en el aumento de las transferencias.

Ahora bien, sería un error atribuir el papel que jugaron las becas y donativos de instituciones a la gestión gubernamental ya que este rubro incluye tres conceptos: las becas y donativos provenientes de instituciones no gubernamentales y del gobierno, así como los apoyos del *Progres a u Oportunidades*. Además, si se quisiera tener una aproximación al resultado de la gestión de gobierno debería incluirse en este rubro los apoyos del *Procampo* que sufrieron una reducción fuerte (del orden de 80%) en los tres primeros deciles rurales con un peso de 15.3%.

En el año 2000 los recursos provenientes del *Progres a* no quedaron identificados en la ENIGH, por lo que no se puede calibrar con certeza su efecto sobre la pobreza alimentaria rural. Sin embargo, el aumento de su cobertura en alrededor de 2,300,000 hogares en el bienio tendría que haber contribuido significativamente al aumento de las becas y donativos provenientes de instituciones, pero éste fue contrarrestado en parte por la reducción en los apoyos del *Procampo*.

Fueron las remesas el otro rubro que ayudó a que las transferencias jugaran un papel de importancia en la disminución de la pobreza alimentaria en las zonas rurales. Los ingresos recibidos por este concepto por el 30% de los hogares rurales más pobres del país se elevó en 32 puntos porcentuales entre los años 2000 y 2002, lo que se conjugó con su importancia relativa (superior al 20%) para impulsar al alza a los ingresos obtenidos por transferencias durante el período.

En resumen, la pobreza alimentaria rural disminuyó entre los años 2000 y 2002 porque el 30% de los hogares más pobres del país aumentaron su ingreso no monetario, tanto el autoconsumo como el pago en especie, pero especialmente el de la renta imputada por el uso de la vivienda propia. A estas fuentes se agregaron las transferencias, destacándose el alza en las percepciones monetarias recibidas como becas y donativos entregados por las instituciones y las remesas recibidas del exterior. Ninguna de estas fuentes se relaciona directamente con la actividad productiva mercantil del país y, en consecuencia, es relativamente independiente de la evolución de su macroeconomía. Aún más, los ingresos no monetarios o ingresos en especie, se generan al margen de los mercados y las remesas se vinculan al mercado de otros países, no de México. En alguna medida las becas y donativos de instituciones se relacionan indirectamente con el mercado pues en parte provienen de ingresos fiscales y en parte de la gestión de organismos no gubernamentales que canalizan fondos generados internamente pero también del extranjero.

## La disminución de la pobreza de capacidades en el medio urbano

Según se vio en la sección IV la pobreza de capacidades disminuyó significativamente en el período 2000 a 2002 sólo en las localidades urbanas. Con el propósito de examinar las posibles fuentes responsables de la caída se procedió a reagrupar los deciles de hogares ordenados por el ingreso per cápita urbano en dos (Anexo A3): uno conformado por el primero y segundo, y el resto (del tercero al décimo), esta operación permite separar los hogares pobres según este concepto ya que las estimaciones de la incidencia fueron 16.2% y 12.2% en 2000 y 2002 respectivamente.

Con base en las distribuciones del ingreso corriente total según fuentes y los dos agregados de deciles se obtuvo la variación porcentual de los ingresos por hogar. Los resultados se presentan en el cuadro 11, que incluye además de las variaciones la importancia de cada fuente en el ingreso corriente total urbano y en el ingreso corriente total nacional.

**Cuadro 11. Variación porcentual entre los años 2000 y 2002 de los ingresos urbanos por hogar, según fuentes y deciles de ingreso per cápita urbano**

Fuentes	Deciles de ingreso per cápita urbano			Peso de la fuente en el ingreso total urbano		Peso de la fuente en el ingreso total	
	Deciles I y II	Deciles III a X	Total	Año 2000	Año 2002	Año 2000	Año 2002
Remuneraciones al trabajo	3.7	-1.3	-2.4	53.4	53.2	41.8	41.7
Renta empresarial	-10.0	-6.5	-4.8	16.8	17.2	13.1	13.5
Renta de la propiedad	31.4	43.7	38.9	1.4	2.3	1.1	1.8
Transferencias	-8.2	-17.5	-18.8	7.6	6.8	6.0	5.3
Otros ingresos	116.7	-68.4	-69.2	0.6	—	0.4	—
Autoconsumo	6.4	-4.6	-3.1	0.6	0.6	0.5	0.4
Pago en especies	19.8	14.9	14.8	2.0	1.9	1.6	1.5
Regalos en especies	4.1	-3.9	-3.0	5.1	5.3	4.0	4.2
Alquiler estimado	8.9	-5.1	-4.7	12.6	12.6	9.8	9.8

Fuente: Cálculos propios realizados a partir de las bases de datos de las ENIGH 2000 y ENIGH2002.

El cuadro muestra que la disminución estadísticamente significativa de la pobreza de capacidades se originaría fundamentalmente en las remuneraciones a asalariados, seguida por la renta imputada por el uso de la vivienda propia.

En efecto, el impacto del pago al trabajo dependiente fue la principal fuerza que impulsó a los pobres urbanos fuera de la pobreza de capacidades; sabemos por el cuadro 3 que el principal rubro de las remuneraciones al trabajo asalariado son los

sueldos, salarios y jornal es (91%), mientras que los demás sólo alcanzan al 9%. En consecuencia, se puede afirmar que fue el aumento del salario nominal por encima de la inflación<sup>9</sup> lo que provocó un aumento real de 3.7 puntos porcentuales, que combinado con el hecho de que tiene un peso de más del 50% impulsó al alza en el ingreso urbano posibilitando que hogares en pobreza de capacidades escaparan de ella.

El alquiler estimado por el uso de la vivienda propia en los hogares en pobreza de capacidades (primero y segundo deciles de ingreso per cápita urbano) aumentó en casi un 9% en términos reales, alrededor de 2.5 veces del crecimiento en las remuneraciones, sin embargo, su peso en el ingreso urbano es relativamente bajo, es un poco superior al 10%, por lo tanto su efecto sobre el ingreso de estos hogares es menor que el de las remuneraciones.

Los ingresos monetarios obtenidos por renta empresarial sufrieron una reducción del 10% en los hogares urbanos del primero y segundo deciles, en consecuencia, los que tienen entradas exclusivamente por esta fuente o bien tiene un peso significativo en su presupuesto se sumieron en pobreza de mayor profundidad o bien cayeron en ella si no lo estaban.

Las transferencias también experimentaron una disminución importante sin embargo combinada con el escaso peso relativo en los ingresos urbanos no conduce a un impacto fuerte sobre el ingreso.

En todo caso el alza en los sueldos y salarios aunada al del alquiler imputado por el uso de la vivienda propia, más que contrarrestaron las caídas en los ingresos por la reducción de la renta empresarial y de las transferencias, provocando, vía el aumento en los ingresos totales de los hogares que habitan en localidades de 15,000 o más habitantes, una reducción significativa en los pobres por capacidad.

Los restantes rubros si bien exhiben variaciones importantes en el bienio, como por ejemplo la renta de propiedad, el autoconsumo y el pago en especie, no tienen un efecto significativo sobre la variación en el ingreso urbano total debido a su escaso peso, del 1% al 2% en el primero y del orden del 2% en el segundo; o bien no son considerados en el cómputo de la incidencia de la pobreza como es el caso de los otros ingresos y los regalos en especie.

En resumen, la disminución de la pobreza urbana de capacidades se originó, básicamente, en los aumentos reales en los sueldos, salarios y jornales y en el alquiler imputado por el uso de la vivienda propia que contrarrestaron las caídas en las transferencias y la renta empresarial.

<sup>9</sup> Cifra que es consistente con la información relativa al aumento del salario mínimo, del salario medio en la industria manufacturera y de los salarios pagados por el comercio.

## Conclusión

No hay suficiente evidencia que apoye la idea de que el aumento en el número de preguntas del cuestionario de la ENIGH2002 en relación a ENIGH2000 haya tenido un efecto significativo sobre el aumento del ingreso de los sectores desposeídos y que por esta vía, un camino netamente estadístico, sin correspondencia con los hechos ocurridos en el período, los cambios introducidos en los cuestionarios hayan llevado a disminuir la pobreza cuantificada, pero no la incidencia de la pobreza propiamente tal, es decir, de la proporción de pobres realmente existentes en el país.

El análisis de los cuestionarios de ingresos llevó a concluir que el crecimiento en el 2002 se debió a (i) separación de conceptos que antes se captaban en grupo, como por ejemplo, ingresos provenientes de intereses de acciones, dividendos o bonos que se abrió en acciones o dividendos por un lado, y bonos por otro, (ii) desdoblamiento de una misma pregunta, como por ejemplo, los alquileres de tierras y terrenos del 2000 se partió en dos alquileres de tierras y terrenos, dentro y fuera del país (iii) preguntas nuevas, que evidentemente captan ingresos que no estaban incluidos en el cuestionario de la ENIGH2000, sin embargo, las cantidades recabadas por ellas son cero, como es el caso del alquiler de tierras con explotaciones mineras, o bien tienen escasa importancia sobre el nivel de ingreso como, por ejemplo, los sueldos y salarios de sociedades.

El cuanto al argumento relativo a las modificaciones al diseño y procedimientos de muestreo que consisten, básicamente, en la introducción de nuevas variables de estratificación para tener representatividad en 5 regiones (ENIGH2002) en lugar de la separación rural-urbana (ENIGH 2000 y anteriores hasta ENIGH92), al parecer, no produjo sesgos observables. La dilucidación de este punto se hizo en otro trabajo. En éste sólo se aportó evidencia indirecta, a través de distribuciones de variables relativamente estables en períodos cortos que no detectó anomalías.

Por otra parte, la versión oficial requiere de algunas precisiones. No todos los conceptos de pobreza experimentaron una disminución significativa en el bienio. De hecho, sólo la pobreza capacidades al nivel nacional y urbano, así como la alimentaria nacional y rural tuvieron una caída que debe ser explicada por factores más allá del azar. La disminución en todas las demás no superan las fluctuaciones de muestreo por lo que la baja en la incidencia de la pobreza se podría explicar por el azar.

El estudio exploratorio presentado en las dos últimas secciones llevó a una primera identificación de las variables que posiblemente provocaron la disminución significativa de ambos tipos de pobreza. Según este análisis la pobreza alimentaria



rural habría disminuido en el bienio debido a: (i) El aumento en los ingresos no monetarios, especialmente la renta estimada por el uso de la vivienda propia que es imputada y que no ha sido identificada por la explicación oficial como una de las fuentes de disminución de la pobreza y (ii) al alza de las transferencias que tiene dos vertientes: el aumento de las becas y donativos provenientes de instituciones, que se sospecha debe ser producto del aumento en la cobertura del *Progres a u Oportunidades*, que sobrepasa la reducción de los ingresos provenientes del *Procampo*, y las remesas del exterior. Tanto el aumento de la cobertura de los programas oficiales como los dineros recibidos del extranjero registrados en las ENIGH son consistentes con la información oficial en cuanto a la cobertura de los programas y a las remesas del extranjero (ver la primera sección). Ambos rubros habrían jugado un rol importante en la disminución de la pobreza alimentaria rural; las remuneraciones al trabajo no habrían tenido un papel significativo en este contexto.

No así en la caída de la pobreza urbana de capacidades que se debió a que en las localidades de 15,000 o más habitantes los salarios nominales aumentaron por encima del alza en los precios, lo que habría provocado un aumento en el poder adquisitivo de los trabajadores asalariados. Esta fue la fuente más importante de ingreso que se tradujo en una reducción de la pobreza medida por este concepto. Pero también habría jugado un papel significativo, aunque secundario, la imputación de ingreso por el uso de la vivienda propia.

Los mayores flujos de remesas del exterior no se tradujeron en alza de los ingresos urbanos, pues estos envíos monetarios aún son esencialmente rurales en su destino, de modo que no redujeron la pobreza de las localidades de 15,000 o más habitantes ni tampoco jugaron este papel los programas sociales, pues de éstos los más importantes se caracterizaron, en el bienio, por estar orientados a las zonas rurales.

El análisis detallado de los cuestionarios, una evaluación indirecta de los efectos del cambio de diseño de muestreo y la aplicación independiente del método propuesto por el Comité Técnico (como lo dio a conocer a través de los periódicos) lleva a concluir a que las mediciones oficiales de pobreza son confiables y válidas.

Una vez que se hacen las pruebas estadísticas apropiadas, sólo disminuyeron la pobreza alimentaria rural y de capacidades urbana. Respecto a las “causas” de la reducción, las explicaciones oficiales confunden los factores que habrían operado en contextos rurales y urbanos. En efecto, los ingresos provenientes de las remesas y de los programas sociales habrían ayudado a abatir la pobreza alimentaria en el medio rural, mientras que el aumento real en los sueldos y salarios se habría limitado a incidir sobre la pobreza de capacidades urbana. Sin embargo, dicha explicación no ha considerado el rol que habría jugado el aumento de la renta estimada por el uso de la vivienda propia, tanto en las zonas rurales como urbanas.

## Bibliografía

Aparicio Ricardo y Fernando Cortés (2004), “*Un análisis comparativo de las muestras de la Encuestas Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2000 y 2002*”, manuscrito.

Banco de México (2003) <http://www.banxico.org.mx/eInfoFinanciera>.

Behrman Jere, Nancy Birdsall y Miguel Székely (2001), “Pobreza, desigualdad y liberalización comercial y financiera en América Latina”, en Viggiola Lidia, Ganuza Enrique y Ricardo Paes de Barros (eds) *Liberalización, Desigualdad y pobreza en América Latina y el Caribe en los 90*, Eudeba, Buenos Aires.

Boltvinik Julio y Aracel Damián (2003), “Derechos humanos y medición oficial de la pobreza en México”, en *Perfiles de Población*, Nueva Época, Año 9, No. 35, enero-marzo.

Boltvinik Julio y Enrique Hernández Laos (1999), *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI, México.

Christenson Bruce, Brígida García y Orlandina de Oliveira (1989), “Los múltiples condicionantes del trabajo femenino en México”, *Estudios Sociológicos*, vol. VII, núm. 20.

Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (2002) *Medición de la pobreza variantes metodológicas y estimación preliminar*. Sedesol, Serie documentos de investigación, No. 1. México.

Conapo (2003) <http://www.conapo.gob.mx/micros/proymunloc/index.html>.

Cortés Fernando (2003) “Ingreso y desigualdad en su distribución”, en *Perfiles de Población*, Nueva Época, Año 9, No. 35, enero-marzo.

Cortés Fernando, Daniel Hernández, Enrique Hernández Laos, Miguel Székely, Hadid Vera, (2002) *Evolución características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*. Sedesol, Serie documentos de investigación, No. 2. México.

Cortés Fernando (2000) *La Distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica*, M. A. Porrúa/Ciesas, México.

Cortés Fernando (1995a), “El ingreso de los hogares en contextos de crisis, ajuste y estabilización: un análisis de su distribución en México, 1977-1992”. *Estudios Sociológicos*, Vol XIII, número 37, México, enero-abril.

Cortés Fernando (1995b), “Procesos sociales y demográficos en auxilio de la economía neoliberal. Un análisis de la distribución del ingreso en México durante los ochenta”. *Revista Mexicana de Sociología* 2/95, México, abril-junio.

Cortés Fernando y Rosa María Rubalcava (1991), *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento*, Jornadas 120, El Colegio de México, México.

De Barbieri Teresita, (1989), “La Mujer”, *Demos 2, carta demográfica sobre México*, México.

De la Paz López María y Haydea Izazola (1995), *El perfil censal de los hogares y las familias en México*, INEGI, Aguascalientes, México.

De Oliveira Orlandina (1988), “El empleo femenino en tiempos de recesión económica: tendencias recientes”, ponencia presentado al coloquio sobre fuerza de trabajo femenina urbana, México, UNAM.

De Oliveira Orlandina y Brígida García (1996), “Cambios recientes en la fuerza de trabajo industrial mexicana”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. XI núm. 2, mayo-agosto.

De Oliveira Orlandina y Bryan Roberts (1993), “La informalidad urbana en años de expansión, crisis y reestructuración económica”, en *Estudios Sociológicos*, Vol XI, núm. 31, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Escobar Agustín y Mercedes González de la Rocha (1995), “Crisis, restructuring and urban poverty in Mexico”, en *Environment and Urbanization*, Vol. 7, Núm. 1, abril.

García Brígida y Orlandina de Oliveira (1990), “Expansión del trabajo femenino y transformación social en México: 1950-1987”, en Centro de Estudios Sociológicos, *México en el umbral del milenio*, El Colegio de México, Mexico,.

García Brígida y Orlandina de Oliveira (1994), *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México.

González de la Rocha Mercedes (1988), *Economic crisis, domestic reorganization and women's work in Guadalajara*, UCSD La Jolla/Ciesas Occidente.

González de la Rocha Mercedes (1994), *The Resources of Poverty: women and survival in a mexican city*, Blackwell, Oxford.

Hernández Laos Enrique (2003), “Distribución del ingreso y pobreza” en Enrique de la Garza y Carlos Salas (coord.) *La situación del trabajo en México, 2003*, Plaza y Valdés/IET/UAM-I/Solidarity Center, México.

Hernández Licona Gonzalo y Yannú Cruz Aguayo (2000), “Informalidad una vez más”, en *Mercado de Valores*, año XL.

Inegi (2001) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2000*, Disco compacto.

Inegi (2003) *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2002*, Disco compacto.

Inegi (2003), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2002. Manual del entrevistador*, Aguascalientes, México.

Inegi, (2003) *Banco de información estadística*, <http://www.inegi.gob.mx/>

Jusidman Clara (1993) *El sector informal en México*, Cuaderno de Trabajo No.2, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México.

Oportunidades (2003) [http://www.oportunidades.gob.mx/indicadores\\_gestion/main.html](http://www.oportunidades.gob.mx/indicadores_gestion/main.html).

Samaniego Norma, “Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo de México en los inicios del siglo XXI”, OIT, Ginebra, 2000.

Selby Henry et al (1988), “La familia urbana mexicana frente a la crisis”, University of Texas, Austin, E.U.A.

Székely Miguel (2003), *Es posible un México con menor pobreza y desigualdad*, Sedesol: Serie documentos de trabajo No. 5, México

Tuirán Rodolfo, (1993) “Las respuestas de los hogares de sectores populares urbanos frente a la crisis: el caso de la Ciudad de México”, en Béjar Navarro Raúl y Héctor Hernández Bringas, coordinadores, de *Población y Desigualdad Social en México*, CRIM-UNAM, México.

Vences José (2003) *Estimaciones de pobreza: pruebas de hipótesis*, manuscrito, Aguascalientes, México.



**Anexo A1 (continuación)**  
**Comparación de las preguntas de las Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2000 y del 2002. Ingresos en miles de pesos de agosto del 2002**

	Año 2002		
	Número de hogares	Ingreso Mensual	Número de hogares
			Ingreso Mensual
Utilizades de sociedades	67,634	1,206,527.8	
Sueldos y salarios de empresas que funcionan como sociedades	69,579	611,956.2	
Utilidades de empresas que funcionan como sociedades	2,330,375	18,455,939.7	
Alquileres de tierras y terrenos dentro del país	108,684	130,370.5	Alquileres de tierras y terrenos
Alquileres de tierras y terrenos fuera del país,	0	0.0	117,433
Alquiler de tierras con explot minerasde	0	0.0	190,238.3
Alquileres de casas, edif, locales, etc.	657,816	2,518,914.1	0.0
Alquileres de casas, edificios, locales, etc,			0.0
Alquileres de casas, edif, locales, fuera del país	10,584	59,005.1	Alquileres de casas, edif, locales, y otros inmuebles
Intereses de inversiones de plazo fijo	46,089	87,838.5	488,132
Intereses de cuentas de ahorro	64,419	49,401.3	42,849
Intereses de préstamos a terceros	12,298	17,378.8	45,763
Intereses de acciones o dividendos	7,103	70,149.9	5,967
Rendimientos de bonos	437	349.0	6,841.5
Rendimientos provenientes de cédulas	0	0.0	0.0
			Intereses de acciones o dividendos, bonos y cédulas
			16,257
			134,342.6
Alquiler de marcas, patentes y derechos de autor	0	0.0	Alquiler de marcas, patentes y derechos de autor
Otros ingresos provenientes de la propiedad	36,787	90,704.9	0
Jubilaciones y/o pensiones originadas en el país	2,234,289	7,247,594.3	Otros ingresos provenientes de la propiedad
jubilaciones y/o pensiones provenientes de otros países	41,795	300,065.9	35,267
			Jubilaciones y/o pensiones originadas en el país
			2,194,557
			8,092,642.0
			0.0

**Anexo A1 (continuación)**  
**Comparación de las Encuestas de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2000 y del 2002. Ingresos en miles de pesos de agosto del 2002**

	<b>Año 2002</b>	<b>Ingreso Mensual</b>	<b>Número de hogares</b>	<b>Ingreso Mensual</b>	<b>Número de hogares</b>	<b>Ingreso Mensual</b>
Indemnizaciones recibidas de seguro contra riesgos a terceros	4,316	17,516.6			0	0.0
Indemnizaciones recibidas por accidentes del trabajo	10,137	10,461.3				0.0
Indemnizaciones por despido o retiro voluntario	156,081	364,097.0				
Becas y donativos provenientes de ONG	73,559	36,488.7			146,791	290,995.0
Becas y donativos provenientes del gobierno	934,583	804,047.1			2,432,199	847,527.8
Regalos o donativos provenientes de otros hogares	3,439,089	4,008,124.2			3,213,667	4,442,133.2
Ingresos provenientes de otros países	1,401,986	2,918,975.7			1,252,493	3,348,287.7
Beneficios del Progreso u Oportunidades	3,090,597	942,240.0				
Beneficio del Procampo	1,393,729	803,491.4			601,252	348,707.2
OTROSI_2	145,933	246,991.5			262,736	964,921.9
					118,027	75,812.3
Autoconsumo	3,903,639	1,912,913.0			3,904,888	1,973,089.2
Pago en especies	4,485,154	3,782,997.7			5,110,300	3,783,941.4
Regalos en especies	14,915,244	12,247,090.7			12,885,632	11,046,615.9
Alquiler estimado	21,122,376	25,314,752.2			20,050,446	26,417,009.9



**Anexo A2**  
**Ingreso corriente rural total mensual por hogar (en miles de pesos de agosto de 2002), según fuentes y deciles de ingreso rural per cápita. ENIGH 2002**

	Deciles de ingreso rural total per cápita										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
Remuneraciones al trabajo	0.6277	0.9624	1.4174	1.7577	2.0996	2.5337	3.2182	3.5428	4.4978	12.2148	3.3844
Ingresos por negocios propios	0.2912	0.5761	0.6753	0.7794	0.9284	1.6149	1.5714	2.3632	3.3342	7.2192	1.7327
Renta de la propiedad	0.3601	0.5446	0.4650	0.6091	0.8926	1.0472	1.4781	0.6523	1.8692	2.3114	1.5057
Transferencias	0.3357	0.5759	0.7302	0.8521	0.8645	1.1319	1.2778	1.6164	2.6941	4.2380	1.2121
Otros ingresos	0.1524	0.0998	0.1518	0.1484	0.2159	0.1731	0.3885	0.8602	2.6904	11.1532	1.8244
Autoconsumo	0.1823	0.2292	0.2808	0.2713	0.2845	0.3371	0.3971	0.4029	0.5556	1.3799	0.3975
Pago en especies	0.1102	0.1989	0.3118	0.2921	0.5259	0.3251	0.5186	0.6834	0.7360	1.1507	0.6719
Regalos en especies	0.2335	0.3395	0.4104	0.4158	0.5015	0.5423	0.6147	0.7874	0.9459	1.4597	0.6092
Alquiler estimado	0.1838	0.2459	0.3032	0.3407	0.4368	0.4107	0.4621	0.5858	0.7046	2.4573	0.5862

**Ingreso corriente rural total mensual por hogar (en miles de pesos de agosto de 2002), según fuentes y deciles de ingreso rural per cápita. ENIGH 2000**

	Deciles de ingreso rural total per cápita										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
Remuneraciones al trabajo	0.5973	1.0285	1.3522	1.6505	1.9060	2.3512	2.8779	3.7726	5.2597	9.9891	3.1528
Renta empresarial	0.3593	0.5949	0.7559	0.8661	1.1861	1.3765	1.7362	2.5648	3.0774	11.3550	2.4413
Renta de la propiedad	0.4173	0.5852	0.5507	0.3936	1.0091	0.4623	1.1409	1.2408	2.4527	4.9330	1.6427
Transferencias	0.3507	0.5387	0.6454	0.8040	0.9159	1.1249	1.3996	1.7840	2.5819	6.0380	1.2427
Otros ingresos	0.0820	0.1310	0.2042	0.1828	0.3167	0.4753	0.2055	0.5874	0.3575	5.0025	1.2028
Autoconsumo	0.1516	0.2092	0.2421	0.3087	0.3207	0.4057	0.4593	0.5153	0.6858	1.1658	0.4012
Pago en especie	0.3575	0.2658	0.1106	0.3979	0.3405	0.4626	0.4926	0.7086	0.9212	0.6622	0.6025
Regalos en especie	0.2108	0.3193	0.3213	0.3798	0.5548	0.5173	0.6378	0.9592	1.0577	1.4173	0.6287
Alquiler estimado	0.1885	0.2318	0.2659	0.3115	0.3884	0.4465	0.4202	0.5281	0.6369	4.8479	0.7805

**Anexo A3**  
**Ingreso corriente urbano total mensual por hogar (en miles de pesos de agosto de 2002), según fuentes**  
**y deciles de ingreso urbano percápita. ENIGH 2002**

	Deciles de ingreso rural total percápita										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
Remuneraciones al trabajo	1.9081	2.8216	3.4957	4.1908	4.8888	5.9030	6.8053	8.7519	11.3907	21.3381	7.1288
Ingresos por negocios propios	1.0724	1.8827	2.2766	2.7997	3.1737	3.5591	3.8710	5.2931	7.3368	17.8068	5.0979
Renta de la propiedad	1.1128	0.7764	0.9892	2.1599	2.0556	2.1157	1.1262	2.0591	3.9824	12.4055	5.7265
Transferencias	0.9013	1.2021	1.3866	1.6953	1.9716	2.4254	2.8647	3.2713	4.2627	7.7031	2.5920
Otros ingresos	0.5785	0.1321	2.5685	0.9371	0.1842	2.8348	1.4573	0.6761	1.6561	1.9966	1.1072
Autoconsumo	0.2830	0.2706	0.4395	0.5167	0.5366	0.6570	0.8254	0.8773	0.9180	1.3909	0.6666
Pago en especies	0.2833	0.3671	0.4460	0.4728	0.5271	0.7007	0.7372	0.9926	1.0674	2.3064	0.8877
Regalos en especies	0.4186	0.5703	0.5927	0.7098	0.7379	0.9033	1.1249	1.1685	1.2643	2.3336	0.9583
Alquiler estimado	0.4941	0.6427	0.8255	0.9618	1.1321	1.3142	1.4371	1.8196	2.3565	5.0776	1.5967

**Ingreso corriente urbano total mensual por hogar (en miles de pesos de agosto de 2002), según fuentes**  
**y deciles de ingreso urbano percápita. ENIGH 2000**

	Deciles de ingreso rural total percápita										
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
Remuneraciones al trabajo	1.8199	2.6982	3.2385	3.9975	4.7960	5.7434	6.6123	8.2329	11.6525	25.4804	7.3039
Renta empresarial	1.3210	1.9408	1.9091	2.5269	2.8494	3.6005	4.2387	5.6128	7.2402	22.9281	5.3574
Renta de la propiedad	0.4620	1.0851	1.0345	0.7913	1.6878	1.7953	2.4906	1.5729	4.4515	9.8213	4.1219
Transferencias	1.0653	1.1979	1.6511	1.7045	2.1720	2.4807	2.9740	2.9017	4.9856	11.9447	3.1928
Otros ingresos	0.3012	0.1425	0.1199	0.4819	0.5682	0.3111	0.7294	2.5902	6.2434	8.2299	3.5958
Autoconsumo	0.2210	0.3083	0.3998	0.4150	0.4657	0.6626	1.0002	0.9806	0.9092	2.0013	0.6879
Pago en especie	0.1869	0.3603	0.4521	0.5428	0.6051	0.7183	0.7914	1.0223	1.5096	1.1379	0.7734
Regalos en especie	0.3972	0.5555	0.6429	0.7115	0.8473	1.0405	1.4704	1.2905	1.3844	1.9296	0.9876



“¿Disminuyó la pobreza? México 2000-2002”,  
de Fernando Cortés,  
serie: *Documentos de Investigación*, 21  
se terminó de imprimir en marzo de 2005.

El tiraje consta de 2,000 ejemplares.



**Contigo  
es posible**



SECRETARÍA DE  
DESARROLLO  
SOCIAL | **SEDESOL**